

Tutoría y Orientación Educativa

Orientaciones para fortalecer el vínculo entre docentes y estudiantes

Dirigido al director y al Comité
de Gestión del Bienestar



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Presentación

Trabajar juntos para que los estudiantes y docentes asistan entusiasmados y felices al servicio educativo es nuestro propósito. Al convivir en un ambiente alegre, cordial y seguro, los estudiantes refuerzan el sentido de pertenencia a su institución educativa, logran establecer vínculos afectivos con sus docentes y mejoran sus aprendizajes.

La presente cartilla está dirigida al director y al Comité de Gestión del Bienestar de las instituciones educativas, a quienes invitamos a reflexionar sobre la importancia de promover el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes de todos los niveles, modalidades, modelos y servicios educativos. Por ello, en esta cartilla encontrarás la definición del vínculo afectivo, por qué es tan relevante, qué actividades puedes realizar en el aula para su fortalecimiento y un modelo de taller de sensibilización para docentes.



1. ¿Qué es el vínculo afectivo?

El vínculo afectivo, según se señala en el documento “Lineamientos de tutoría y orientación educativa para la educación básica” (RVM N° 212-2020-MINEDU), es la relación que provee confianza, seguridad, protección y respuestas pertinentes a las necesidades e intereses de los estudiantes, y que les permite interactuar con el entorno para desarrollar su autonomía (Bowlby, 1989 y Palacio Espasa, 2006, en Ministerio de Economía y Finanzas, 2019).

Esto implica que, al proveer:

- **Confianza**, el estudiante puede sentir seguridad en las personas y en los espacios en los que se desenvuelve. El docente que provee confianza tiene a estudiantes más participativos, abiertos y dispuestos a compartir lo que piensan y sienten, discutir sobre algún tema y explicar las cosas desde sus percepciones.
- **Seguridad**, hay un cambio profundo en el estudiante, se muestra capaz de equivocarse y eso le permite aprender de manera más rápida y efectiva. Se atreve a realizar actividades, explorar, indagar, proyectar e innovar de diversas maneras.
- **Protección**, el estudiante siente que cuenta con alguien. Así se trate de una niña, niño, adolescente o adulto, debe sentir seguridad y confianza. Pese a que el docente no se encuentra a su lado en todos los momentos, los estudiantes deben sentirse protegidos y acompañados de manera permanente.
- **Respuestas pertinentes**, acordes con las necesidades, intereses y características socioculturales y lingüísticas de los estudiantes. Estas respuestas deben cuidar lo que se dice y cómo se dice, tanto verbal como corporalmente, teniendo en cuenta su edad.

2. ¿Por qué es importante el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes?

La construcción del vínculo entre docentes y estudiantes es importante porque permite que la interacción entre ambos se dé en un entorno de confianza y seguridad, propicio para el aprendizaje, lo cual permitirá que las conversaciones, las reflexiones y las enseñanzas tengan mayor fluidez. Por el contrario, la ausencia de esta relación puede afectar su interacción con todo el grupo e incluso interferir con la enseñanza (Burga, 2014). Un estudiante que siente el apoyo y la confianza de su docente puede mejorar no solo su desempeño académico, sino también -y sobre todo- su bienestar socioemocional.

Frente a lo mencionado, podemos establecer que el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes genera muchos beneficios en los estudiantes, los cuales detallamos a continuación en el siguiente cuadro:

Beneficios del vínculo afectivo entre docentes y estudiantes	¿Cómo se evidencia en los estudiantes?
<p>Proporciona un entorno de seguridad y confianza para los estudiantes y el propio docente, al crear una base sólida sobre la cual se pueden desarrollar otras habilidades y competencias.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocen a la escuela como un lugar seguro, donde pueden compartir sus ideas. • Consideran a sus docentes como personas en las que pueden confiar.
<p>Contribuye al desarrollo integral del estudiante y favorece su bienestar socioemocional, el desarrollo de competencias y por ende, las habilidades cognitivas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor responsabilidad al cuidarse y cuidar de los otros y/o sus pares. • Seguridad en sí mismos, se valoran y confían en sus capacidades. • Iniciativas para realizar proyectos, investigaciones, emprendimientos y presentaciones artísticas. • Interés en determinados temas y en el trabajo en equipo. • Mayor confianza para expresar sus dudas, ideas y sentimientos. • Interés para cuestionar, analizar y evaluar. • Soluciones creativas para resolver problemas.
<p>Desarrolla un mayor nivel de confianza y seguridad en las interacciones sociales de los estudiantes, lo que contribuye a una mejor adaptación al entorno escolar y a una mayor capacidad para establecer relaciones y vínculos positivos con sus compañeros y con el entorno que le rodea.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se adaptan a los cambios. • Aceptan la diversidad. • Tienen relaciones positivas y saludables. • Valoran su entorno y se esfuerzan por mejorarlo.

Beneficios del vínculo afectivo entre docentes y estudiantes	¿Cómo se evidencia en los estudiantes?
<p>Desarrolla una mayor empatía entre los estudiantes, así como habilidades de resolución de conflictos y una mayor capacidad para reconocer y manejar sus emociones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se muestran sensibles ante las emociones de sus pares. • Utilizan diversas estrategias para resolver situaciones conflictivas. • Ponen en práctica sus estrategias para gestionar sus emociones (contar hasta 10, dibujar, pedir ayuda).
<p>Mejora el clima del aula y promueve el aprendizaje al captar y mantener la atención de los estudiantes, lo que reduce los comportamientos disruptivos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Intervienen en la dinámica del aula con propuestas que favorecen el aprendizaje. • Se regulan ante situaciones que pueden generar desorden y afecten los acuerdos de convivencia. • Respetan y valoran la diversidad con los que comparte su aula y entorno.

Te invitamos a seguir enriqueciendo este cuadro con nuevas ideas que respondan a las situaciones que identificas en tus estudiantes. De esta manera, podrás tomar acciones en tu plan de trabajo y priorizar aquello que consideres urgente.

Para profundizar aún más en el tema, puedes revisar la cartilla:

¿Cómo fortalecemos el vínculo afectivo desde el primer día de clases?

a través del siguiente enlace:

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5845934/5184342-como-fortalecemos-el-vinculo-afectivo-desde-el-primer-dia-de-clases.pdf?v=1707521992>

3. ¿Cómo logran los docentes tener interacciones que faciliten el aprendizaje? Actividades para desarrollar el vínculo afectivo con los estudiantes.

La respuesta no es sencilla porque implica trabajar con los docentes y cambiar ciertas actitudes que están obstruyendo sus relaciones personales; incluso, en algunos casos, pueden no ser conscientes de ello.

Cuando los docentes promueven la empatía, la confianza y la comunicación abierta, favorecen el clima de aula y, en ese entorno, los estudiantes no solo aprenden más, sino también mejor. Con el uso de estrategias afectivas, el aula se vuelve un ambiente aún más seguro y estimulante, y se establecen relaciones sólidas con los estudiantes, en las que prevalece un trato horizontal.

A continuación, te presentamos algunas sugerencias de actividades para promover y fortalecer el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes de los distintos niveles. Estas actividades las puedes compartir con tu equipo docente y juntos explorar, discutir y/o enriquecer su contenido.

Para todos los niveles

- **Aprendemos los nombres:** Para reforzar la autoestima y la seguridad de cada uno de tus estudiantes, llámalos por sus nombres desde el primer día de clases y evita usar sus apellidos o sus apodos. Realiza diversas actividades para que todos vayan aprendiendo los nombres del grupo, incluido el tuyo: desde entonar una canción (en el caso de los más pequeños) hasta jugar a las adivinanzas o a la memoria (para los más grandes).
- **Rutinas de saludo y despedida:** Recibir a los estudiantes de manera afectuosa y entusiasta, les permite sentirse bienvenidos al espacio y al grupo. Por ejemplo, puedes poner en práctica diferentes formas de saludos propuestas por los estudiantes. Además, puedes comenzar el día preguntándoles cómo se sienten, qué hicieron al finalizar el día anterior, si durmieron bien o no, o si pasó algo en casa que quisieran contar. Como docentes, se aconseja que en estos espacios también compartamos nuestras vivencias y así permitir que nos conozcan un poquito más cada día. Al despedirnos, podemos recordar los buenos momentos vividos y cómo han participado en las actividades del día.



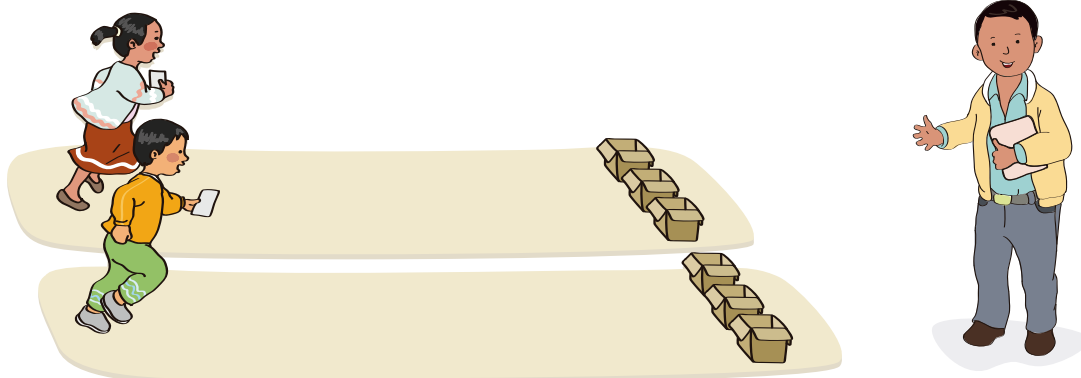
En el nivel de educación inicial

- **Juegos con la docente:** Organiza juegos de integración en donde, como adultos, no solo dirijamos el juego sino que también participemos junto con las niñas y niños. Por ejemplo, podemos jugar a las chapadas, a la búsqueda del tesoro o a la canasta revuelta. Identifica previamente los juegos que practican tus estudiantes o pregúntales qué juegos proponen.
- **Compartimos la lonchera:** Sugiere que todos, estudiantes y docentes, lleven algo de comida para compartir. Llegado el día, todos se sientan juntos para disfrutar del momento, de acuerdo a sus prácticas culturales.
- **Juegos con música:** Incorpora música en la rutina diaria e invítalos a solicitar la música o canción que les gusta, incluida la docente. Libera el espacio para que puedan moverse o bailar libremente, al son de la música seleccionada.
- **Cuentos para abrazar:** Recordemos que deben sentir seguridad del espacio, y que tienen a una persona que los escucha y atiende con la que se pueden divertir juntos y aprender muchas cosas. Elige cuentos que los sensibilicen, que validen la tristeza de dejar la casa, la alegría de encontrar nuevos amigos, la importancia de los cambios para crecer, entre otros temas, para estas primeras semanas de inicio de clases.



En el nivel de educación primaria

- **Conocerse mejor:** Organiza pequeños juegos de presentación durante las primeras semanas, en donde tú también participes y no solo dirijas la actividad. Si el grupo ya se conoce, los ayudará a integrar a los estudiantes nuevos o los que reingresan al servicio educativo. Por ejemplo, puedes ubicarlos en círculo, por turnos, para que puedan mencionar algo positivo del compañero, como por ejemplo:
 - > Una cualidad.
 - > Un momento agradable que hayan pasado juntos.
 - > Una actividad que les gustaría hacer juntos este año.
 - > Una idea para mejorar su amistad.
- **¡Cuenta y comparte!:** Establece temporalmente espacios durante el día en donde los estudiantes puedan compartir sus pensamientos o sentimientos sobre un tema específico de su interés. En estos espacios, el docente también participa como uno más y cuenta cómo se siente. También pueden conversar sobre las cosas que les gustan, qué habilidades tienen, alguna experiencia agradable compartida con su familia y amigos, etc. Todo testimonio contribuye para conocerse mejor. Otra manera de participar es escuchando y respetando los silencios. Cuida que se escuche a todos con respeto y que no se fuerce a nadie a participar cuando aún no está preparado para hacerlo; poco a poco se dará la confianza para conversar.
- **Juguemos:** Junto a tus estudiantes, elabora una lista de sus juegos favoritos, organízalos en diferentes fechas y momentos y juega con ellos. Jugar con tus estudiantes genera un clima de confianza, permite que muestres cómo eres, en qué eres bueno y en qué no tanto, que no pasa nada si pierden: siempre se puede volver a jugar. Aprovecha los espacios dentro y fuera del aula, si las condiciones lo permiten.
- **Hagamos deporte:** Organiza junto a tus estudiantes momentos para practicar algún deporte o para aprender algún deporte que no conozcan y en donde tú puedes ayudarlos. Luego, pueden organizar sus recreos para participar todos en el juego.



En el nivel de educación secundaria

- **Nos conocemos:** Probablemente conozcas al nuevo grupo o quizás no, por ser nuevos en la escuela. Por ese motivo, resulta interesante pensar en juegos, carteles o presentaciones breves que nos permita conocer nuestros nombres, nuestras preferencias, las actividades que nos gusta hacer y las que no, qué realizamos fuera de la escuela, cuáles son nuestros sueños, etc. Así vamos generando confianza entre todos.
- **Círculo de la confianza:** Incorpora en algún momento de la jornada diaria un momento para compartir pensamientos y sentimientos sobre temas específicos, no polémicos pero sí interesantes para su edad y características. En este espacio puede compartir lo que piensa de manera horizontal y se pueden crear reglas del espacio de confianza, como por ejemplo: “Lo que se dice siempre es con respeto y valorando al otro”.
- **Lecturas compartidas:** Como parte de la rutina de la semana, puedes incorporar un espacio en donde se compartan pequeños fragmentos de sus lecturas preferidas. La idea es llevar al grupo algún texto que quisieran compartir con todos y a partir de ello, hacer un pequeño diálogo sobre los que les resuena de la lectura. Como docente, también debes llevar algún fragmento de tu lectura elegida.
- **Proyectos de arte:** Motiva a los estudiantes a crear juntos una obra artística, como un mural, un collage, una instalación u otra que los represente como grupo. Elijan un nombre para el grupo y algún símbolo que los represente. Realiza las coordinaciones necesarias para que la obra se pueda colocar en algún espacio del colegio o el salón. Promueve la participación de todos, incluidos los docentes del grupo. Cada uno mostrará sus habilidades y propuestas, porque en la diversidad del grupo está la riqueza.
- **Hagamos deporte:** Pregunta por sus deportes favoritos y pónganse de acuerdo en realizar un minicampeonato en donde los profesores y los estudiantes formen equipos y participen todos contra todos.
- **Actividades lúdicas:** Selecciona algunos juegos de cooperación para realizar en pequeños grupos dentro y fuera del aula, en los que participe todo el grupo, incluido el docente. Los juegos cooperativos nos muestran habilidades de los integrantes que, en otros espacios como las clases, son difíciles de compartir.



En la Educación Básica Alternativa, para los programas PEBAJA y ALFABETIZACIÓN:

- **Círculo de la confianza:** Incorpora en algunas sesiones momentos para compartir pensamientos y sentimientos sobre temas específicos que sean relevantes e interesantes para ellos. En este espacio, el docente es uno más del grupo y puede compartir lo que piensa de manera horizontal.
- **Proyectos de arte:** Promueve la participación creativa de tus estudiantes a través del arte, para que puedan crear juntos una propuesta que los represente como grupo. Elijan un nombre para el grupo y algún símbolo que los represente. Promueve la participación de todos, incluidos los docentes. Cada uno mostrará sus habilidades y propuestas, porque en la diversidad del grupo está la riqueza.
- **Deporte para el desarrollo:** En coordinación con tus estudiantes, genera espacios para realizar deportes y actividades lúdicas en donde todos, sin exclusión, formen equipos y participen de manera colectiva. En estos espacios, todos se sienten bienvenidos y valorados, se promueve la reflexión y se celebran las diferencias individuales.

4. Taller de sensibilización

Como parte de las acciones de fortalecimiento entre el vínculo de estudiantes y docentes, es importante incorporar en los espacios de trabajo colegiado momentos para pensar junto a otros colegas cómo fortalecer ese vínculo.

Para ello, no debemos perder de vista que los docentes son modelos de interacciones positivas y su ejemplo tiene un gran impacto en los estudiantes. Pero también es importante que los docentes tengan recursos, actividades o juegos que les permitan ir construyendo un vínculo afectivo mucho más estrecho.

Se recomienda que, antes de realizar este taller, realicen actividades para fortalecer el vínculo entre los docentes. Para ello, pueden revisar la cartilla **“Orientaciones para fortalecer los vínculos entre docentes.”**

A continuación, proponemos un taller que puede realizar el Comité de Gestión del Bienestar con el equipo docente de la IE para sensibilizarlos sobre la importancia de fortalecer el vínculo con sus estudiantes.



Taller: “Nos preparamos para fortalecer el vínculo afectivo con nuestros estudiantes”

Propósito	Proponer acciones que permitan fortalecer el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes desde el primer día de clases
Participantes	Directores y docentes
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Lapiceros / plumones delgados• Piezas de rompecabeza de un árbol• Equipo de sonido• Música de relajación
Tiempo	120 minutos

Acciones antes del taller:

- Prevé que el espacio donde se desarrollará el taller sea limpio, ventilado y libre de muebles.
- Solicita a los participantes con anticipación que es necesario que asistan al taller con ropa cómoda y que les permita movilizarse.
- Ten agua a disposición o pídeles que lleven una botella de agua.
- Ten a disposición un equipo de sonido o un parlante con música de relajación.

Actividades durante el taller:

Inicio

- Da la bienvenida a los docentes y agradece su participación en el taller.
- Invita a los participantes a ponerse cómodos en sus sitios.
- Comenta que este momento es personal, para situarnos en el aquí y ahora, y realiza una dinámica de respiración:

- > **Indica que:** “Tomamos aire por la nariz hasta sentir que nuestros pulmones están llenos, retenemos el aire por 3, 2, 1 y botamos el aire por la boca”. Pueden cerrar los ojos también.
- > Repite la misma secuencia de respiración profunda 4 veces más.
- > **Incorpora en la dinámica que:** Moviliza tus articulaciones, desde la cabeza, de lado a lado, rota la cabeza en círculos, lentamente. Levanta las rodillas suavemente como si estuviéramos subiendo las escaleras y luego moviliza los tobillos, coloca la punta del pie sobre el suelo y rota el tobillo hacia la derecha y luego hacia la izquierda. Repite con el otro tobillo.

- Comenta que la respiración consciente y profunda nos conecta con nosotros mismos antes de realizar cualquier actividad. Además, las respiraciones nos calman y relajan para continuar con otras actividades.
- Continúa con la siguiente actividad e indica lo siguiente: “Sentados en sus asientos van a cerrar sus ojos y recordarán su paso por el colegio, para ello te sugerimos algunas preguntas ¿Recuerdas a algún docente en especial? ¿Qué características recuerdas de ella o él? ¿Cómo era tu relación o vínculo con ella o él?”
- Solicita que se junten en pares y que compartan su experiencia respecto a lo recordado.
- Para cerrar plantea preguntas: ¿Qué es lo que más recuerdas de este docente? ¿Qué hace que este docente sea memorable? ¿Cuáles de esas características o cualidades han puesto en práctica con sus estudiantes? Promueve la participación de 2 o 3 participantes en plenaria.
- Presenta el propósito de este taller: “Proponer acciones que permitan fortalecer el vínculo afectivo entre docentes y estudiantes desde el primer día de clases”.

Desarrollo

- Pregunta a los asistentes: ¿Qué entendemos por vínculo afectivo entre docentes y estudiantes? ¿Qué acciones realizan para fortalecer el vínculo con sus estudiantes?
- Organiza a los participantes en grupos para que analicen un caso (ver anexo) y respondan las siguientes preguntas:
 - > ¿De qué trata el caso?
 - > ¿Qué características y habilidades socioemocionales identificas en el docente?
 - > A partir del caso leído, elaboren un listado de nuevas acciones para fomentar el vínculo con los estudiantes.

- En plenario, comparten lo conversado en los grupos.
- Realiza una pregunta personal: ¿Qué características y habilidades socioemocionales consideras que debes fortalecer para mejorar tu vínculo con tus estudiantes?
- A partir de la reflexión de los casos, comparte algunas ideas para fortalecer el vínculo entre docentes y estudiantes:

Interacciones positivas: La interacción es la manera con la que nos conectamos con el otro. Un clima de aula donde existe una buena relación entre docentes y estudiantes es más propicio para el aprendizaje y fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales. En un ambiente confiable, los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus dudas y opiniones y se va fortaleciendo el vínculo.

Comunicación asertiva: Mejora las relaciones y fortalece los vínculos con los demás, reduce el estrés y nos permite manejar mejor las situaciones conflictivas. Esta habilidad se desarrolla en la práctica. Por ello, es necesario tomar conciencia sobre cómo nos comunicamos; así, mejoraremos nuestras interacciones con las diferentes personas con las que nos relacionamos en diversos contextos.

Empatía: Esta habilidad es fundamental en todas las interacciones humanas, ya que permite a las personas conectarse profundamente, comunicarse de manera efectiva y construir relaciones significativas. Un docente empático comprende mejor las necesidades de sus estudiantes, lo que facilita una comunicación más efectiva y abierta, ayuda a resolver conflictos y a construir relaciones más sólidas.

Resolución de conflictos: Al abordar los conflictos de manera oportuna y adecuada, el docente contribuye a crear un clima seguro, donde los estudiantes se sientan respetados, valorados y cada vez con mayor confianza. Además, cuando los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente en la resolución de sus propios conflictos, experimentan un aumento de su autoestima y confianza en sí mismos. El docente conoce mejor a sus estudiantes, sus necesidades y sus perspectivas, lo que fortalece el vínculo entre ambos.

- Indica que de manera individual propongan tres acciones para promover el vínculo afectivo con sus estudiantes desde el primer día de clases.
- Solicita un voluntario por nivel educativo, de ser el caso, para que socialicen sus acciones en el plenario.
- Comparte las siguientes ideas fuerza sobre la importancia que tiene el vínculo docente-estudiante:
 - > Proporciona un entorno de seguridad y confianza para los estudiantes.
 - > Crea una base sólida sobre la cual se desarrollan otras habilidades y competencias.
 - > Fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales como la comunicación asertiva, la empatía y la resolución de conflictos.
 - > El vínculo docente-estudiante se construye a través de pequeñas acciones diarias, de interacciones positivas y significativas en el entorno escolar.
 - > Crear un vínculo afectivo es una tarea que inicia en el primer día de clases pero que debe seguir fortaleciéndose a lo largo del año escolar.

Cierre

- Entrega a los participantes tarjetas en forma de piezas de un rompecabezas e indica a todo el grupo que juntos deben armar la figura de un árbol. Una vez que hayan completado el rompecabezas, comenta que, como todo equipo de trabajo, tienen muchas fortalezas que deben estar al servicio de los estudiantes y que les permitirá mantenerse firmes como equipo.
- Refuerza la importancia de trabajar en equipo y compartir acciones para estrechar el vínculo afectivo con las personas de nuestro entorno, pero sobre todo con los estudiantes a fin de promover un clima positivo con toda la comunidad educativa.
- Invita a cada participante a responder con una frase la pregunta: ¿Cómo les gustaría ser recordado por sus estudiantes? Pídeles que anoten sus respuestas en un papel y que lo peguen en el árbol.
- Agradece y felicita la participación de todos.



► Acciones después del taller

- Realiza el seguimiento a las actividades planificadas para el inicio del año que fortalecerán el vínculo entre docentes y estudiantes.
- Realiza visitas a las aulas para observar cómo los docentes promueven el vínculo con sus estudiantes.
- Realiza talleres para el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los docentes, que promuevan su propio bienestar y que generen entornos que fortalezcan el vínculo afectivo.
- Difunde los servicios de atención de soporte socioemocional a docentes, familias y estudiantes, que estarán disponibles desde el inicio del año escolar. Para más información, visita la web.

<https://educacionteescucha.minedu.gob.pe/>



Referencias bibliográficas

- Resolución Viceministerial N.º 212-2020-MINEDU. Lineamientos de Tutoría y Orientación Educativa para la Educación Básica. 10 de noviembre de 2020.
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1439330/RVM%20N%C2%B0%20212-2020-MINEDU.pdf.pdf?v=1605183431>
- Blanco, R., Aguerrondo, I., Calvo, G., Cares, G., Cariola, L., Cervini, R., Dari, N., Fabara, E., Miranda, L., Murillo, F. J., Rivero, R., Román, M., y Zorrilla, M. (2008) Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000163174>
- Alvarado Montoya, M., Fajardo Barcia, N., Jiménez Cevallos, Y., Montoya Cruz, E., y Mendieta Toledo, L. (2024). El vínculo afectivo docente-estudiante en inicial II" niños de 4 a 5 años. Revista Académica Yachakuna, 2 (1), 13-26.
<https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.1.p13-26>
- Pérez Gisbert, L. (2 de mayo de 2024). La importancia del vínculo: las relaciones docente-estudiante. Nous Sims.
<https://www.nouscims.com/la-importancia-del-vinculo-las-relaciones-docente-estudiante/>
- Hirmas, C., Espinoza, C., Flores, C., y Vallejos, O. (2021). Los vínculos en el tejido escolar, la perspectiva de educadores. Reflexiones educativas en las jornadas "Cultivar lo esencial para aprender a convivir" (2019-2021). Ministerio de Educación de Chile. <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/05/InformeReflexionesEducativas-V02.pdf>
- Mejía Salazar, L., Ríos Caparro, L., Mena Maturana, E. E., Ibargüen, M., Mena Maturana, E. O., y Sierra, M. (2022). La importancia en la relación afectiva entre docente estudiante innovando con el aprendizaje significativo en el sector rural. Revista Semilla Científica (3), 281-295.
<https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/sc/article/view/1097>
- Muñoz, L., Roma, D. y Bravo, N. (2021). Vínculos afectivos y su influencia en el desempeño académico. Revista Estudios Psicológicos, 1 (1), 50-67.
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.01.004>

ANEXO

Caso 1

En el sector de construcción, un grupo de niños de 4 años estaba construyendo una casa mientras que su docente observaba el juego desde una distancia prudente. Sin embargo, el momento se interrumpió cuando se escuchó una discusión entre dos niños: Sofía deseaba utilizar los bloques de construcción para continuar con la casa, pero Juan se negaba a compartirlos porque quería construir una gran torre que llegara hasta el cielo. Ante esta situación, la docente se acercó con una sonrisa serena, se agachó a la altura de los niños y los escuchó con paciencia. Al notar la frustración de Sofía por no poder acceder a los bloques, le preguntó cómo se sentía al respecto, validando sus emociones. A su vez, invitó a Juan a ponerse en el lugar de Sofía y a reflexionar sobre cómo sus acciones podrían afectar a su compañera. Finalmente, la docente les preguntó: “¿Qué tal si intentamos encontrar una solución juntos? ¿Podrían turnarse para usar los bloques? ¿Y si construimos una torre o una casita aún más grande juntos?”.

Caso 2

Matías es el nuevo profesor de Matemáticas y en toda la escuela, el ambiente era tenso: los estudiantes se mostraban nerviosos y temerosos por su llegada. De camino a su primera clase, se percató del revuelo que estaba causando y le preguntó a un estudiante cuál era el motivo de esta reacción. Su respuesta confirmó sus sospechas: en los pasillos circulaban rumores sobre su alta exigencia.

En lugar de reaccionar con frustración, Matías se tomó un momento para reflexionar. Al ingresar al aula del 1° B, expresó sus pensamientos de manera clara y directa e inició un diálogo con sus estudiantes: "Buenas tardes chicos, soy Matías y seré su profesor de Matemáticas. Juntos exploraremos este fascinante mundo". Para romper el hielo y humanizar la experiencia de aprendizaje, compartió una anécdota personal sobre cómo se había apasionado por esta área.

Al escuchar su historia y percibir su disposición a conectar con ellos a nivel personal, los estudiantes comenzaron a relajarse y mostraron un mayor interés en la clase. Matías demostró que era posible combinar la exigencia académica con un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo.

Caso 3

Marco cursa el sexto grado de primaria y ha sido cambiado recientemente de colegio. Desde hace varias semanas, su maestro Carlos nota que Marco se distrae mucho en la clase de Ciencia y Tecnología y se pone a rayar su cuaderno haciendo unos dibujos. Carlos piensa que es una falta de respeto, pero también le preocupa esta actitud y, antes de tomar acciones, lo conversa con una colega, quien le pregunta: “¿Has conversado con Marco? Quizás le sucede algo o no entiende el curso y prefiere hacer otra cosa. ¿Por qué no te acercas y conversas con él?”. En la siguiente sesión, conversan por unos minutos antes de iniciar la clase: Carlos le refiere lo que viene observando y Marco le comenta que ha tenido una mala experiencia con el curso en su anterior colegio, le parece un tema complicado y considera que no es bueno para ello. Su maestro le escucha atentamente y le dice: “Entiendo cómo te sientes ¿Te parece si a partir de ahora nos tomemos unos minutos más para identificar las dificultades que tienes y reforzar lo que necesitas?”.

Caso 4

Un grupo de estudiantes de segundo de secundaria está trabajando en un proyecto de ciencias. Dos integrantes del grupo, Ana y Mateo, han estado discutiendo constantemente sobre la mejor manera de abordar el proyecto. La tensión ha escalado al punto de que se han dejado de hablar y el trabajo se ha estancado. La docente nota la tensión entre ambos, decide intervenir antes de que la situación empeore y organiza una. Crea un espacio donde puedan expresar sus sentimientos y perspectivas sin interrupciones y les hace preguntas para que identifiquen las causas del conflicto: ¿Qué es lo que realmente les molesta de la otra persona? ¿Cuáles son sus expectativas con el proyecto? La docente ayuda a los estudiantes a generar posibles soluciones y juntos exploran diferentes opciones. Con su ayuda, finalmente Ana y Mateo llega a un acuerdo mutuo claro, específico y realista, y ambos estudiantes se comprometen a cumplirlo.

Caso 5

Dos estudiantes del 2.º grado de la EBA comparten la misma mesa de trabajo y tienen dificultades para comunicarse de manera efectiva. Uno de ellos es muy extrovertido y dominante, mientras que el otro es más tímido y reservado. El estudiante extrovertido tiende a monopolizar la conversación y a interrumpir constantemente al otro, lo que genera frustración y resentimiento en el estudiante tímido. La falta de comunicación efectiva afecta la relación entre ambos y dificulta su desempeño en las actividades. La docente nota la tensión que genera esta actitud y decide intervenir antes de que empeore, por lo que asume el papel de mediadora y busca facilitar el diálogo y la búsqueda de soluciones consensuadas. Para ello, se reúne a solas con los dos estudiantes para que puedan expresar sus sentimientos y perspectivas sin interrupciones, y les plantea las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que realmente te incomoda de tu compañero de clase? ¿Cómo te sientes cuando tu compañero actúa de esa manera? La docente ayuda a los estudiantes a explorar diferentes opciones para generar posibles soluciones a las situaciones generadas, hasta llegar a un acuerdo mutuo claro, específico y realista, que requiere el compromiso de ambos estudiantes.

